



LENGUA CASTELLANA

Opción A

Pedro explicó que todavía faltaba mucho, que había muchas clases de cáncer y que el que él investigaba era un cáncer hereditario que aparecía espontáneamente en una determinada cepa de ratones traídos de América, desde el Illinois nativo. No todos los cánceres son hereditarios sino solo unos pocos. Así que, aunque él descubriera alguna cosa con su investigación, no por eso el camino de la curación del cáncer quedaría abierto. Entre los genes de estos ratones había uno determinado que catalizaba la producción de una enzima que estimulaba la puesta en marcha de la tumultuosa reproducción incontrolable que, escapando a las leyes de la armonía, mediante un paso al metabolismo relativamente anaerobio, acaba por destruir al portador. Aunque bien pudiera ser que, en lugar de un gene, fuera un virus, un virus que transmitieran las mismas células reproductoras, que se alojara en el mismo núcleo celular, en íntimo contacto con los cromosomas, tanto que ya casi no se pudiera distinguir de un gene, puesto que solo en el seno del propio aparato reproductor de la célula viva podría autorreproducirse y porque, como los genes, también ejercería su acción a distancia, mediante sustancias catalíticas que deformarían la norma metabólica de los ácidos desoxirribonucleicos hasta conseguir esas proliferaciones monstruosas que se denominan mitosis multipolares, mitosis asimétricas, mitosis explosivas, sin que —y esto es lo maravilloso— a pesar de tan gigantesco estropicio y pérdida de norma, la vida se hiciera imposible para la célula individual (con lo que el problema quedaría resuelto por sí mismo), sino que el protoplasma circundante, trabajosamente sí pero lujuriantemente, seguía desarrollándose, asimilando, escindiéndose, creciendo, consumiendo sangre del mismo ser que era él mismo y hasta necrosándose *in vivo*, cuando el crecimiento reactivo de los vasos sanguíneos no fuera suficiente para seguir su atropellada carrera.

Luis Martín-Santos. *Tiempo de silencio*.

Práctica

1. Analice sintácticamente el siguiente texto:

No todos los cánceres son hereditarios sino solo unos pocos.

[2,5 puntos]

2. Analice morfológicamente las siguientes palabras:

él, investigaba, era, cáncer, hereditario

[2,5 puntos]

3. En cada uno de los siguientes enunciados se resalta en cursiva una oración subordinada, una es de categoría sustantiva y otra de categoría adjetiva o de relativo. Indique cuál es sustantiva y cuál adjetiva, y razone la respuesta muy brevemente.

Pedro explicó *que todavía faltaba mucho*

Entre los genes de estos ratones había uno determinado *que catalizaba la producción de una enzima*

[2 puntos]

Teoría

4. La comunicación verbal frente a otros tipos de comunicación. Los elementos que intervienen en el acto de comunicación.

[3 puntos]

Nota. El grado de corrección lingüística y ortográfica es un criterio que influirá en la calificación final de la prueba. Debe cuidarse especialmente el empleo de la tilde y de las grafías (uso de *b* y *v*, de *h*, etc.), así como la correcta construcción sintáctica de los enunciados. Los usos incorrectos pueden llegar a restar hasta 2,5 puntos sobre la nota global.



LENGUA CASTELLANA

Opción B

—Nuestra profesión es un sacerdocio —dijo pausadamente y sin rastro alguno de ira— y exige que seamos dignos de ella. Yo diría que no basta con responder a ese *minimum* de honestidad, sino que es necesario además aparentarlo. Hay sospechas que no pueden tolerarse. Ya sé que me dirá usted que está libre de toda acusación. En efecto, está usted libre de toda acusación, pero no —fíjese bien— no de toda sospecha. Muy al contrario, resulta usted para todos sospechoso y hay sospechas que solo pueden alcanzarnos cuando imprudentemente nos ponemos en la ocasión de que se produzcan. Hay frecuentaciones, tratos, actitudes precipitadas, faltas ya que no a la moral, a la norma profesional, que no son admisibles. Usted ha actuado mal. En varias ocasiones me ha dicho —y yo le he creído— que el ejercicio de la profesión no le atraía, que usted quería dedicarse a la investigación. Era un noble ideal. Pero ahora me sale con eso: con un ilegal, absurdo y sospechoso ejercicio de una actividad para la que no está preparado e incluso ni siquiera autorizado. ¿Cómo quiere que yo interprete eso? No puede usted pedirme comprensión para unos hechos que rozan, si es que no están de lleno incluidos, con el articulado del Código Penal. Yo lo siento. Lo siento profundamente. Había llegado a tomarle cariño, como me ocurre siempre con mis discípulos. Yo creía que tenía usted un cierto interés, que le interesaba a usted la ciencia. Bien es verdad que, desgraciadamente, los frutos de sus investigaciones han sido pobres, muy pobres... casi nulos (esparciendo desdeñosamente sobre la mesa cuatro o cinco protocolos de autopsias ratoniles), no ha llegado usted a nada... Pero yo quería esperar que, con el tiempo, usted maduraría. Su cultura científica era escasa y usted no leía mucho. Pero, tal vez, un azar afortunado o las sugerencias de sus compañeros y maestros hubieran llegado un día a mostrarle su camino. No ha sido así. Lo siento.

Luis Martín-Santos. *Tiempo de silencio*.

Práctica

1. Analice sintácticamente el siguiente texto:

—Nuestra profesión es un sacerdocio, —dijo pausadamente y sin rastro alguno de ira—.

[2,5 puntos]

2. Analice morfológicamente las siguientes palabras:

Había llegado, tomarle, cariño, siempre, discípulos

[2,5 puntos]

3. Cada una de las siguientes palabras es un derivado por prefijación o sufijación, indique de cada una lo siguiente: (1) cuál es la palabra de la que deriva de manera directa; (2) y qué categoría (verbo, sustantivo, adjetivo o adverbio) tiene la palabra con prefijo o sufijo y qué categoría tiene la palabra original o primitiva de la que deriva de manera directa:

honestidad, acusación, sospechoso, imprudentemente, ilegal

[2 puntos]

Teoría

4. Los préstamos léxicos en español: arabismos, galicismos y anglicismos.

[3 puntos]

Nota. El grado de corrección lingüística y ortográfica es un criterio que influirá en la calificación final de la prueba. Debe cuidarse especialmente el empleo de la tilde y de las grafías (uso de *b* y *v*, de *h*, etc.), así como la correcta construcción sintáctica de los enunciados. Los usos incorrectos pueden llegar a restar hasta 2,5 puntos sobre la nota global.